

COOK, NOBLE DAVID  
**La catástrofe demográfica andina. Perú 1520-1620**

LIMA: PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, 2010.

Si hay libros de historia peruana que injustamente tardan en traducirse al castellano para su mayor difusión entre los estudiosos peruanos, este es uno de ellos. Es cierto que el texto del profesor Cook circuló en inglés desde su publicación por la Universidad de Cambridge en 1981 bajo el título de *Demographic Collapse: Indian Peru, 1520-1620*, y que incluso su información, sus interpretaciones y sus conclusiones fueron del dominio de especialistas antes de esa fecha en su forma de tesis doctoral sustentada en 1973, pero la aparición en castellano era necesaria desde hace ya mucho tiempo. Es ahora gracias a la Colección de Estudios Andinos de la Universidad Católica del Perú que contamos con una excelente traducción hecha por Javier Flores.

Este libro viene a sumarse a la larga lista de contribuciones del profesor David Cook a la historia demográfica del Perú y que incluye el análisis de padrones y censos de Lima (1613 y 1700) y del valle del Colca, así como la evaluación de las enfermedades. A Cook se le deben también varios otros aportes al conocimiento y la comprensión de la historia colonial temprana del Perú, entre los que se debe señalar *Un caso de bigamia transatlántica* (1992) escrito con Alexandra Parma.

Este es uno de esos libros que marcan hitos importantes en el conocimiento de la historia. Y buena parte de su mérito está en que aborda un tema muy difícil de resolver y muy polémico: la demografía histórica del tiempo previo e inmediatamente posterior a la conquista española de los Andes. Ahí

donde las controversias se sucedían dando pie a las más diversas interpretaciones acerca del impacto humano, social y cultural del llamado Encuentro de dos o tres mundos, hacía falta un estudio serio que permitiese poner cifras más o menos confiables al debate a fin de abandonar las cifras antojadizas a favor de una u otra posición. Haciéndose eco de la Leyenda Negra anti-española, autores neo-indigenistas elevaban las cifras de las pérdidas humanas a magnitudes francamente increíbles, así como quienes preferían una Leyenda Blanca pro-española minimizaban el daño demográfico al tiempo que soslayaban también otros aspectos de la conquista.

David Cook se propuso estudiar este tema de manera rigurosa, siguiendo el derrotero de autores pertenecientes a la escuela de historia demográfica de Berkeley, California. El mismo profesor Cook presenta los avatares de la elaboración de su trabajo en el Prefacio a esta edición que debemos agradecer de manera adicional por ser un texto de una utilidad especial para quienes nos interesamos en la metodología del trabajo historiográfico. Cuenta el autor las facilidades y las dificultades que halló en los casi veinte años de trabajo intensivo en un estudio que, repito, es harto difícil por los procedimientos técnicos y metodológicos a los que hubo de recurrir para cumplir su cometido.

La historia demográfica es netamente cuantitativa y la cuantificación en la Historia tiene complicaciones mayores, máxime cuando se trata de un tiempo pre-estadístico.

Es necesario señalar también que el estudio se realiza cuando la computación estaba en una etapa inicial de su desarrollo. También se debe tener en cuenta que si desde ya el manejo de fuentes históricas reviste complicaciones, con mayor razón esto es válido con las fuentes demográficas. A falta de censos de población, el autor debió recurrir a otras huellas del pasado para construir las series que le han permitido estimar la población indígena en el siglo que corre desde 1520 a 1620, de tantos y tan importantes cambios en la sociedad andina.

Un proyecto tan ambicioso como el que el profesor Cook se proponía encuentra las dificultades de todo estudio pionero en su campo, que le han valido diversas críticas de especialistas y que esta edición recoge. En realidad, esta edición es una versión corregida de la inglesa de 1981. Incluye textos que la anterior prefirió omitir por motivos de espacio y esto le da un mayor valor a esta edición.

La investigación parte del dato fiscal para realizar las proyecciones necesarias tanto para calcular la población total en momentos reflejados en las fuentes, como para estimar la población en vísperas de la conquista española usando tasas de despoblación para casos de mortandad epidémica estudiados por los demógrafos. En vez de aventurar cifras globales, el profesor Cook busca primero la información fiscal correspondiente a cada uno de los repartimientos o circunscripciones coloniales en que se dividió el país, a fin de realizar luego las sumas del caso y las proyecciones retrospectivas hasta 1520. Así, el dato aportado por Cook de nueve millones de personas en el Perú de vísperas de la conquista es producto de cálculos y estimaciones serias y rigurosas y no es casual que haya sido aceptado y reproducido en las investigaciones posteriores sobre el tema. Se debe resaltar, sin embargo, que el mismo autor afirma que su información

se refiere a una realidad demográfica posible, sin pretender que sea considerada como una certeza plenamente comprobada. Sobre todo, por tratarse de un trabajo basado en fuentes poco confiables como lo son las informaciones fiscales (padrones del pago del tributo).

Un siglo después de la conquista, el territorio del Perú tenía tan solo seiscientos mil indígenas. La devastación había sido simplemente terrible por corresponder a un 93% de la población inicial. Ya en tiempos coloniales esta disminución catastrófica puso en alerta a las autoridades españolas pues la principal riqueza del país (su gente) se estaba extinguiendo.

Pero el libro del profesor Cook no se limita a especificar estas cifras. Luego de fundamentar los procedimientos metodológicos aplicados, el autor ofrece un análisis detallado de la información de la población en las seis áreas en que dividió el territorio del país para efectos comparativos. Esta parte del trabajo reviste un interés especial también porque muestra de manera diferenciada las causas y los efectos de la catástrofe demográfica. Gracias a un manejo muy fino de la información, el profesor Cook presenta la incidencia de factores intervinientes en este proceso de tanta importancia para comprender la realidad económica, social, política y cultural del Perú colonial.

La información revela que las zonas serranas fueron menos afectadas por la disminución de la población aborigen en tanto que las poblaciones costeñas sucumben con mayor rapidez y en una escala mayor. Esto lleva a preguntarse por las razones de esta diferencia. Cook no descarta factores mencionados anteriormente para explicar el fenómeno, tales como las guerras y hambrunas, la explotación en minas, haciendas y obrajes, y el desgano vital que afecta la fertilidad de la población. Sin embargo, hace énfasis en las enfermedades que trajeron los

inmigrantes desde el Viejo Mundo (viruelas, sarampión, tífus, gripe, difteria) que se difunden como epidemias y pandemias difíciles de controlar en sociedades antiguas. Las poblaciones nativas carecían de defensas biológicas para contrarrestar la acción de virus de enfermedades que en el Viejo Mundo eran ya endémicas y las cifras y el ritmo de mortandad hacen ver que, en efecto, el gran causante de la disminución de la población nativa son los agentes patógenos que traen los europeos y africanos.

De otro lado, los altísimos niveles de devastación harían preguntarse el por qué no toda la población indígena desapareció con las numerosas epidemias que estallaron luego de la conquista. Cook explica esto por la capacidad de recuperación rápida que tiene la población nativa de la sierra luego de cada epidemia y que se basa en el análisis de las pirámides poblacionales que ha podido construir, así como la política de reducción a pueblos practicada principalmente por el virrey Francisco de Toledo.

Las zonas bajas y cálidas de la costa peruana evidencian la prácticamente total desaparición de la su población nativa al punto

que la repoblación de los valles costeros se hizo con colonos españoles, negros esclavos e inmigrantes indios y mestizos serranos. La población indígena de la sierra no desapareció pero quedó severamente diezmada. Pero —y esto es uno de los más importantes aportes del libro— ni la costa ni la sierra son homogéneas en este proceso demográfico. Algunos valles costeros y serranos se despueblan con mayor facilidad que otros y esto se explica por condiciones que van desde las características físicas del territorio hasta los patrones de migración y las condiciones sociales y políticas que se producen ya con los europeos dominando el país.

Como todo buen libro, este abre nuevas perspectivas de investigación en los múltiples aspectos de la historia peruana que abarca. La perspectiva demográfica presenta un abanico de posibilidades para una mayor comprensión de los fenómenos históricos y esto es el reto que plantea el texto renovado de David Cook para los jóvenes historiadores de hoy.

FRANCISCO QUIROZ  
Historiador, UNMSM